

**Articulación de sonidos líquidos en el español sinomexicano.
Adquisición fonológica de L2 en una situación de contacto
lingüístico**

Liquid sound articulation in Chinese-Mexican Spanish.

Acquisition of L2 phonology in a language contact situation

Jose Esteban Hernandez

University of Texas Rio Grande Valley, Estados Unidos

jose.e.hernandez@utrgv.edu

Original recibido: 10/11/23

Dictamen enviado: 21/08/24

Aceptado: 11/10/24

Resumen

En el *habla de chino*, la imitación literaria del español LE de los hablantes de origen chino, los procesos fonológicos, como la simplificación e interferencia, muestran soluciones relativamente homogéneas. En este estereotipo lingüístico, todo sonido rótico experimenta un proceso de lateralización, /r, r/ → [l]. Un análisis detallado de la producción en datos reales del español LE de hablantes bilingües en una comunidad sinomexicana apunta a una producción fonológica mucho más diversa. Las diferentes articulaciones que componen el sistema de los sonidos líquidos en el español LE de los sinomexicanos muestran una serie de articulaciones que se rigen por factores fonéticos, fonotácticos y silábicos que parecen condicionar su producción en el español LE.

Palabras claves: adquisición natural, estereotipo lingüístico, lateralización, rotacismo

Abstract

The habla de chino is a literary imitation of the FL Spanish of Chinese origin speakers, where phonological processes reveal simplification and crosslinguistic interference, resulting in relatively homogeneous solutions. In this linguistic stereotype, every rhotic sound systematically undergoes a process of lateralization, /r, r/ → [l]. A detailed analysis of the liquid production in naturally-occurring data from a corpus of nearly fourteen hours of the FL Spanish of bilingual speakers in a Chinese-Mexican community indicates a much more diverse phonological articulation. The different articulations that comprise the system of liquid production in Chinese-Mexican FL

Spanish demonstrate a series of articulations ruled by phonetic, phonotactic, and syllabic factors that influence their production in their FL Spanish.

Keywords: *natural acquisition, linguistic stereotype, lateralization, rhotacism*

Introducción

Además de investigar los repertorios fonológicos que emergen en situaciones de adquisición de una lengua extranjera (LE) (Chan, 2011, 2012; Chan y Li, 2010; Vokic, 2010), algunos estudios en el campo de la adquisición de una LE se enfocan también en entender la producción articulatoria que se aleja de los sonidos presentes en los repertorios fonológicos de hablantes nativos (Mahon, 2021; Uribe, Smith, Vargas y Rey, 2019). Las desviaciones articulatorias en la producción lingüística de hablantes de una LE, en algunos casos, pueden explicarse por la interferencia de los patrones fonéticos, fonológicos y silábicos presentes en los repertorios de la primera lengua (L1) (Eckman e Iverson, 2013; Scarpace, 2014; Zampini, 1994). Es decir, a nivel fonológico, las articulaciones que no se alinean con paradigmas o pronunciaciones consideradas prototípicas, al divergir del modelo anticipado en la lengua meta, se atribuyen comúnmente a la interferencia de aspectos fonológicos de la L1 en la producción de la LE (Olsen, 2012; Osborne, 2010). En otros estudios, las desviaciones se asocian también con la complejidad fonética y silábica involucrada en la producción articulatoria (Llamas, 2020). Todo esto convierte el estudio de la producción articulatoria en la adquisición de una LE en un campo prolífero. En el presente estudio, se analiza la producción de las articulaciones líquidas en el español LE adquirido por hablantes bilingües en una comunidad sinomexicana.

La articulación de sonidos líquidos (vibrantes y laterales) entre personas de origen chino, hablantes de español como LE en un ámbito hispanohablante, ofrece un caso óptimo de estudio sobre el proceso de adquisición de este tipo de sonidos. Un estudio como el aquí propuesto se apoya en una prolífica bibliografía sobre diferentes aspectos de la producción de los sonidos líquidos, abordada desde una diversidad de enfoques. Se ha investigado desde perspectivas dialectológicas y variacionistas (Escalante y Wright, 2022; Medina-Rivera, 1999; Salazar, 2022), desde la adquisición de la L1 en el habla infantil (Vasquez, 2018), de la L1 en el habla infantil en un contexto bilingüe (Fabiano-Smith, Shuriff, Barlow y Goldstein, 2014; González-Bueno, 2005; Menke, 2018; Lease y Marchesi, 2022), de una LE (Face, 2006; Kissling, 2018), de la lengua de herencia (Cummings y Montrul, 2020) y desde un contexto de contacto y bilingüismo social (Bero, 2022; Stewart, 2020; Waltermire y Valtierrez, 2013).

Las dificultades evidenciadas en la articulación de los sonidos líquidos se han atribuido a sistemas fonemáticos y silábicos contrastivos entre la LE y la L1, así como a la complejidad inherente a la articulación de los sonidos líquidos mismos, sobre todo las róticas (Henriksen, Greenley y Galvano, 2022), además de una serie de factores lingüísticos y sociales considerados en aproximaciones descriptivas, formales y experimentales (Boyce, Hamilton y Rivera-Campos, 2016; Bradley y Willis, 2012; Dearstyne, 2021).

Las dificultades articulatorias reportadas en la producción lingüística pueden derivar en juicios dirigidos a estas modalidades de contacto altamente estigmatizadas. Este es el caso del español como LE de los hablantes de origen chino, caracterizado, en el imaginario colectivo, como una forma de hablar que denota su acento extranjero, con rasgos fonológicos que revelan interferencia lingüística. En el imaginario popular, estas modificaciones fonológicas presentan soluciones relativamente homogéneas. Por ejemplo, en los estereotipos lingüísticos sobre la producción de las articulaciones líquidas (róticas y laterales) del español chino como LE, las róticas experimentan categóricamente un proceso de lateralización, /r, r/ → [l]. Lo anterior se observa en sus representaciones en dos novelas mexicanas de mediados del siglo xx en (1) y (2).

- (1) Y **ela** siempre un **genelal** y otlo **genelal**; y un **paltido** y otlo **paltido**, **pelo** **pala** nosotros **ela** siempre **lo** mismo, todo mu **telible**. Y **ahola** dice usted que un **lumol** de esas cosas mu **telibles** nos va a **seguil** hasta acá. (Bernal, 1969, p. 32, *El complot mongol*)
- (2) Tampico **ela** una ciudad **sucia**, **pol** la que **colía** plata a montones, se **compla-**
ban y vendían **coloneles**, **genelales**, **tielas**. (Taibo II, 1997, p. 121, *Sombra de la sombra*)

La lateralización categórica de los sonidos róticos es una constante en los textos literarios, principalmente en las novelas y cuentos en los que se parodia el español de inmigrantes chinos. En el ámbito literario, se deja de lado la alternancia natural que caracteriza toda variedad lingüística, en aras de personificar un tipo cultural y lingüístico que dé vida al estereotipo que se quiere plasmar en el texto. En los ejemplos anteriores, la presunción es que el español como LE de los inmigrantes chinos se define por la ausencia generalizada de todo sonido rótico, simple o múltiple, sustituido por la lateralización. Sin embargo, el estereotipo lingüístico no es una representación fiel de la producción lingüística, quizás porque, en el texto literario, se reproduce lo que en el imaginario colectivo se

percibe como el español de un inmigrante chino. En los ejemplos (1) y (2), la lateralización categórica de los sonidos róticos simplifica la complejidad inherente a los procesos de adquisición de una LE.

El presente trabajo da cuenta de la diversidad articulatoria en la producción de los sonidos líquidos (róticos y laterales) en una situación de contacto lingüístico, a través de un análisis principalmente cuantitativo. Se examinan las posibilidades articulatorias en el sistema de los sonidos líquidos en el español como LE de un grupo de sinomexicanos, con el fin de determinar la distribución de las articulaciones acertadas, más cercanas a los modelos de la LE (el español), y fallidas, más lejanas de modelos en la primera lengua (L1) (el cantonés). Se propone que los sonidos líquidos en esta variedad de español como LE pueden analizarse considerando de manera íntegra las articulaciones fonológicas que alternan en el habla. Además, se sugiere que las posibilidades articulatorias de los sonidos líquidos en el habla de los sinomexicanos se rigen, como se esperaría en toda modalidad natural, por factores internos y externos al sistema lingüístico. Finalmente, se analiza cómo los factores internos al sistema mismo, principalmente articulatorios, fonotácticos y silábicos, definen la alternancia de articulaciones acertadas y fallidas en una muestra de habla natural.

Adquisición de la LE y la alternancia lingüística

Desde sus trabajos iniciales, Labov (1972, 1994) estableció como premisa fundamental del método variacionista el reconocimiento de la lengua como un sistema cuya multiplicidad variable no es aleatoria, sino que está sujeta a reglas sistemáticas que moderan la alternancia lingüística. Este modelo encontró eco entre los investigadores interesados en la variación que se registra en situaciones de adquisición de una LE (Geeslin, 2011a, p. 304; Romaine, 2003; White, 2003, p. 19). Los estudios sobre el tema han focalizado su interés en dos tipos de contextos propicios para la adquisición de una LE. El primer contexto alude a la enseñanza de la LE en el aula bajo situaciones de instrucción formal (Doughty, 2003; Siegel, 2003, p. 193); el segundo explora la manera en que los hablantes adquieren la LE en entornos naturales bajo situaciones de contacto lingüístico intenso (Bayley, 1996, 2005; Preston, 1996; Romaine, 2003; Young y Bayley, 1996). Decidir si se puede o no hablar de alternancia variable en un sentido estricto en la producción fonológica en un contexto de adquisición de una LE queda fuera de los objetivos de este estudio. Sin embargo, este trabajo se guía por la premisa laboviana que rechaza el azar en la alternancia y que la explica en términos de factores internos y externos.

La adquisición de la LE en entornos educativos

En un trabajo panorámico sobre los avances en los estudios de adquisición del español como LE, Geeslin (2011b) destaca varios puntos importantes. Muchos estudios que se enfocan en este tienen una finalidad pedagógica y reflexionan sobre aproximaciones teóricas efectivas en la enseñanza de cada uno de los puntos en cuestión. Metodológicamente, las investigaciones se basan en tareas orales o escritas diseñadas para inducir la producción de la forma bajo investigación (*task-based*). Con frecuencia, los participantes son estudiantes universitarios norteamericanos pertenecientes a comunidades de práctica, más que a comunidades de habla, cuya L1 es el inglés; por lo tanto, no necesariamente están inmersos en las comunidades de habla que utilizan la LE cotidianamente. Sin embargo, la adquisición del español como LE también se da en situaciones de contacto en comunidades que lo adquieren fuera de los entornos escolares. El análisis de la producción lingüística en estos contextos aporta información valiosa y necesaria para el estudio de los procesos adquisitivos de una LE (Bailey, 2005, p. 4). En este caso, se abre la posibilidad de un punto de comparación más entre la competencia monolingüe y la de los estudiantes que aprenden sus destrezas en una LE en el aula, y la de un grupo que la adquiere de manera natural, manteniendo un contacto más íntimo con los hablantes de la lengua meta. Esto hace que la comparación de procesos adquisitivos entre quienes aprenden sus destrezas en la LE en el aula y quienes las adquieren de manera natural sea mucho más atractiva.

La adquisición de la LE en ambientes naturales

La adquisición del español LE bajo condiciones de bilingüismo social intenso se ha abordado en estudios recientes (Figuerola, 2008; Angulo, 2013; Otheguy, 2016; Palacios, 2021). En estas situaciones de contacto, la adquisición de la LE ocurre durante o después de la adolescencia de manera natural. Las ramificaciones lingüísticas que ocurren bajo este tipo de escenario cuentan con una abundante bibliografía. Por ejemplo, los estudios sobre el español bozal, modalidad adquirida por los esclavos africanos en América, se han orientado hacia la exploración de las repercusiones estructurales en el español como LE de las personas de origen africano en contacto con las variedades del español americano de su época con las que mantuvieron contacto (Lipski, 2005; Ortiz, 1998). Lo poco que sabemos sobre la interlengua de los bozales quedó plasmado en textos literarios, escritos y testimonios de testigos en las áreas de contacto (Ortiz, 1998, p. 120). La inmigración forzada de hablantes de múltiples lenguas

africanas a la América española ejemplifica un caso de adquisición de una LE en un entorno natural (Clements, 2009), a pesar de que, en las fuentes, lo que se presenta como español “africanizado” a menudo se asemeja a representaciones estereotipadas.

A finales del siglo XIX y principios del XX, la introducción de miles de culíes, trabajadores de origen chino, a lo largo de América Latina, especialmente en Perú y Cuba, estimuló el desarrollo de un estereotipo del *habla de chino* en la literatura y en la tradición popular. En esta se postula una serie de rasgos característicos de la LE de los culíes chinos, como la lateralización generalizada de los sonidos róticos: /r, r/ → [l] (Clements, 2009, p. 116; Lipski, 1999, p. 219; Walicek, 2007). Las fuentes literarias cuando intentar reproducir esta variante de español como LE, caen en la reducción del habla culí a un estereotipo literario. Los contextos en los que los culíes cometían el mayor número de faltas fonológicas y estructurales se reducen a tendencias generalizadas. En cuanto al español de los culíes chinos en América, Lipski (1999, pp. 219-224) enumera los siguientes rasgos: uso de pronombres disyuntivos en lugar de pronombres clíticos, eliminación de artículos definidos, omisión de verbos en el enunciado, conversión de /r/ en /l/ en todos los contextos fonológicos, uso frecuente de pronombres nulos, uso de pronombres sujeto como foco contrastivo o énfasis.

A lo largo de la frontera dominico-haitiana, hay personas de origen haitiano que se internan en la República Dominicana con fines mercantiles; otras se han establecido en el país desde hace décadas (Ortiz, 2010, pp. 66-67), creando poblaciones bilingües con distintas capacidades lingüísticas en su español como L2. Los trabajos de Bullock y Toribio (2007) se centran en el aspecto psicológico de este contacto, reportando detalladamente las actitudes de dominicanos y haitianos hacia el español “haitianizado”; mientras que los trabajos de Ortiz (2011, 2010, 2009) se concentran tanto en los aspectos psicológicos como en los formales, puntualizando los múltiples aspectos del español L2 de los haitianos. Ambos proyectos han logrado establecer los estereotipos que se desarrollan alrededor del uso de la L1 y la L2 y han profundizado en el prestigio que los hablantes adscriben a cada variedad, permitiéndoles establecer conductas lingüísticas de los grupos en contacto. Ortiz (2010, p. 222) propone una serie de características fonéticas que el español haitianizado comparte con el habla bozal: ausencia de sibilante en posición implosiva, lateralización en posición final de palabra y de sílaba, cambio de /r/ por /l/ en grupos consonánticos, lateralización en ataque silábico, conversión de fonema /d/ en /r/ o /l/, elisión del fonema /r/ o geminación del mismo fonema.

Figueroa (2008) analizó el español L2 de cuatro inmigrantes chinos en Cuba; su estudio nos ofrece un punto de comparación interesante entre la producción de líquidas en la variedad L2 de esta otra comunidad inmigrante de origen chino. El análisis de Figueroa (2008) es importante porque los participantes residen en un área donde los hablantes de la lengua meta (el español) lateralizan las róticas de manera variable en coda silábica. De hecho, el grado de lateralización en la L2 de los sinocubanos es alto en comparación con los resultados obtenidos entre los participantes sinomexicanos en Mexicali, como se verá en secciones posteriores. En posición intervocálica, hay lateralización en un 96.7 % de los casos (Figueroa, 2008, p. 191), aunque no hay mención de otras posibilidades alofónicas y tampoco se hace distinción alguna entre los dos sonidos posibles $-[r]$ o $[r]$ en los contextos intervocálicos. En la posición final de sílaba, la rótica es asimilada en un 70.8 % de los casos, pero solo en un 16.7 % es lateralizada (Figueroa, 2008, p. 192). En este contexto fonológico, el español L2 de los sinocubanos sigue tendencias confirmadas en el habla de otros hablantes cubanos, caracterizada por la geminación consonántica regresiva en frontera silábica: $/-R/ \rightarrow [C_{\text{gem}}] / _ \$$. Finalmente, en grupos consonánticos, se confirma la lateralización en un 100 % de los casos (Figueroa, 2008, p. 192). Sorprende un poco que sea este el contexto más propicio para la lateralización; la variedad cubana, en línea con otras variedades caribeñas, se caracteriza por la lateralización variable de las róticas en coda silábica, pero no en grupos consonánticos. En todo caso, los participantes parecen inclinarse por la lateralización y no por la simplificación de los grupos consonánticos. De una manera holística, los resultados sugieren que los sinocubanos aprovechan el proceso de cambio en marcha en el español cubano, para llevar la lateralización al máximo en este contexto fonológico inexistente en la L1.

La comunidad sinomexicana en Mexicali tiene mucho en común con las tres comunidades mencionadas previamente. Hay un número importante de adultos, hablantes de la L1, que reside en el área, aprende la LE por el contacto diario con hablantes de la lengua meta, fuera de los recintos escolares, y tiene bajos niveles de instrucción formal en su L1 y nada o casi nada en la LE. Los hablantes que adquieren la LE en encuentros cotidianos están expuestos en menor grado a formas cercanas al estándar que quienes aprenden la LE en entornos educativos. Además, la LE es la lengua de comunicación diaria fuera del hogar y es predominante en el entorno social; los hablantes bilingües en su conjunto la necesitan para comunicarse de manera periódica en sus intercambios cotidianos. El análisis de los sonidos líquidos en el español como LE de los participantes sinomexicanos nos permite profundizar en los procesos presentes en un ambiente de adquisición natural.

Sonidos líquidos

La lateralización de róticas en coda silábica es un rasgo característico en algunas variedades del español como L1 (Proctor, 2009, p. 56), pero está ausente en las variedades L1 del noroeste mexicano con las que conviven los sinomexicanos. Sin embargo, la generalización de la lateralización en posición de ataque silábico o en ataque silábico complejo no es común en ninguna variedad del español como L1. No obstante, en el habla de chino, la lateralización generalizada es el rasgo más distintivo. Eso apunta a un rasgo altamente marcado en el imaginario popular y recurrente en el estereotipo. Con frecuencia, el cambio de /ʎ, r/ → [l] es el único rasgo característico presente en la representación de la LE porque en el estereotipo se generaliza la lateralización, a tal grado que su representación sale de toda realidad y la pone de relieve sobre otros rasgos fonológicos y gramaticales. Si bien es verdad que la modificación fonológica que sustituye un sonido rótico por uno lateral forma parte del repertorio de los sinohablantes que aprenden el español como LE (Lipski, 1999, p. 219), el presente estudio se propone un análisis empírico relacionado con la producción oral de un grupo de participantes en una comunidad contemporánea.

La articulación de líquidas del español como LE de los sinomexicanos seguramente es estimulada por múltiples factores (Proctor, 2009). En la adquisición de la LE, la deducción posible sería atribuir la producción de articulaciones fallidas a la ausencia de un rasgo específico en la L1 o a las restricciones fonotácticas y silábicas. En el habla de algunos anglohablantes que aprenden español como LE, las dos róticas llegan a producirse como un sonido retroflejo único, parecido al sonido inglés (*retroflex flap*): /ʎ, r/ → [ɽ], como en [káɽo] ‘caro/carro’, [ɽósa] ‘rosa’ y [káɽne] ‘carne’ (Olsen, 2012, p. 69). El proceso inverso se registra en el habla de los hispanohablantes que aprenden el inglés como LE porque el español no cuenta con un sonido retroflejo: /ʎ, r/ → [ɽ, r], como en [red] *red* ‘rojo’ (Uribe, Smith Fuentes, Vargas y Rey, 2019, p. 221). El nivel de complejidad requerido para producir una líquida, especialmente las róticas, influye también sobre la confusión constatada en la LE, lo que queda claramente ligado al postulado anterior. Aún entre hispanohablantes, la adquisición de los sonidos líquidos en la L1, máxime las róticas, tiende a ocurrir de manera tardía (Proctor, 2009, p. 221; Vasquez, 2018, p. 213). Finalmente, la confusión de líquidas también es un rasgo común en otras variedades del español como L2 (Olsen, 2012, p. 69; Ortiz, 2010, p. 222). Los cambios de /ʎ, r/ → [l] y de /l/ → [ɽ] aparecen esporádicamente en representaciones del español bozal en España y América Latina, así como en el español como segunda lengua de los dominico-haitianos, mayormente en coda

silábica o posición intervocálica. Esto sugiere que la confusión de sonidos líquidos no es específica de una sola variedad de L2, sino que parece haber patrones compartidos a través de las distintas variedades de L2 en contacto con el español.

En un sentido riguroso, la confusión de sonidos líquidos se reduciría principalmente a dos transformaciones fonológicas: la lateralización de un sonido rótico; es decir, el cambio de /t, r/ por [l] (p. ej., *puerta* → *pue[l]ta*), y el rotacismo de un sonido lateral; es decir, mudar [-l] por [-R] (p. ej., *alma* → *a[R]ma*). Sin embargo, a lo largo del mundo hispánico se admiten posibilidades fonológicas como la vocalización de un sonido lateral (p. ej., *alto* → *a[i]to*) y la geminación de un sonido rótico (p. ej., *carne* → *ca[n]ne*) (Proctor, 2009 p. 55). El español como LE de los sinomexicanos se distingue de las modalidades L1 por generalizar los contextos fonológicos en los que se presenta la confusión de articulaciones líquidas: en ataque silábico y en grupos consonánticos, además de coda silábica. Además, se incrementan las posibilidades articulatorias, como se ve a continuación:

ROTACISMO

- (3) a. ya tiene fami[r]ia aquí
b. televisión de cab[r]e

LATERALIZACIÓN

- (4) a. comp[l]a allá cosa ba[l]ato, como, como [l]opa
b. antes [l]egala pa[l]a la cliente

INSERCIÓN DE UN SONIDO RETROFLEJO

- (5) a. mucho llovio y mucho... a[ɾ]oz
cantonés y manda[ɾ]ín y china

ELISIÓN

- (6) El canto p[∅]imero
p[∅]aticar mucho

Español y cantonés: fonología contrastiva

En cuanto a las posibilidades articulatorias y fonotácticas del cantonés, hay dieciséis sonidos consonánticos que aparecen a principio de palabra: /b/, /d/, /g/, /g^w/, /j/, /p/, /t/, /k/, /k^w/, /tʃ/, /f/, /s/, /h/, /m/, /n/, /l/, /ŋ/ (Bauer y Benedict, 1997, p. 16). En el contexto de ataque silábico la producción de laterales es, pero no es posible la articulación de sonidos róticos en el mismo contexto silábico. En contraste, seis sonidos consonánticos se articulan en posición de coda silábica, pero ninguno es un sonido líquido: /p, t, k, m, n, ŋ/ (Bauer y Benedict, 1997, pp. 16-17). El siste-

ma fonológico del mandarín permite veintiún sonidos consonánticos en ataque silábico, incluyendo la articulación del sonido lateral y de uno retroflejo (Ramsey, 1987, p. 42). Hay un total de tres sonidos consonánticos que se articulan en posición de coda silábica y uno de estos es un sonido retroflejo: /n, ŋ, ɲ/ (p. 44).

El español, el cantonés y el mandarín cuentan con sonidos laterales en sus repertorios fonológicos; en cantonés y en mandarín, la producción de los sonidos laterales se aproxima a la articulación alveolar sonora del español. Sin embargo, el español y las lenguas chinas difieren en la distribución del sonido lateral dentro de la estructura silábica. Matthews y Yip (1994, p. 13) señalan que el sonido lateral en cantonés aparece en ataque de un elemento solamente, lo que equivale a decir inicio de palabra por ser esta una lengua mayormente monosilábica; el mandarín tiene una distribución similar del sonido lateral en posición de ataque silábico. Esta distribución representa una diferencia evidente entre las dos lenguas y el español. En este último, la lateral puede aparecer en ataque de un elemento, en ataque complejo, como segundo elemento del ataque y en la rima; en cantonés y mandarín, la lateral se limita a la posición de ataque de un elemento (Matthews y Yip, 1994, p. 13; Boyle, 1970, p. 11). Ni el cantonés ni el mandarín admiten ataques complejos del tipo CCV como el español (Chan y Li, 2010, p. 81; Law, 2004, pp. 5-6), un aspecto que estimula la simplificación silábica del tipo CV a costa de estructuras más complejas, como en *p[Ø]aticar mucho*, (*platicar* > *paticar*); *baila talagona* (dragón > *talagona*). La producción de róticas es otro punto que distingue el español del cantonés y del mandarín, ya que ninguno de estos posee, en su repertorio fonológico, sonidos equivalentes a las róticas simples o múltiples del español (Ramsey, 1987, p. 43); no obstante, el mandarín posee un sonido retroflejo similar al del inglés (Law, 2004, p. 6; Ramsey, 1987, p. 43). Es posible que los participantes sinomexicanos recurran a la lateralización, dado que el lateral es el único sonido líquido en el repertorio de la L1.

La coda silábica es propicia para la neutralización de los sonidos róticos (Proctor, 2009, pp. 221-222), algo que distingue la rótica en coda silábica de las dos articulaciones róticas en ataque de un elemento. Sugerir que el archifonema en coda silábica [R] constituye una de las articulaciones líquidas permite su análisis dentro de los parámetros propuestos.

Las articulaciones líquidas se definen por su contexto fonotáctico y silábico; mientras que la lateral es posible en ataque de uno y dos elementos y en coda silábica. Las róticas mantienen su distribución complementaria. La simple ocurre en posición de ataque silábico de un elemento y de dos elementos en ataques complejos; la múltiple es posible en ataque silábico de un elemento y en ataque,

precedido de un sonido nasal; la rótica en coda silábica ocurre al final de la sílaba (Proctor, 2009, p. 221).

En su estudio sobre el español culí en Cuba, Clements (2009, p. 116) enumera algunos rasgos fonológicos atribuidos en la bibliografía a la interlengua de ese grupo; su estudio del español LE de inmigrantes chinos en la España actual demuestra que los rasgos atribuidos al español culí se confirman también en el español como LE de los inmigrantes chinos en España.

En la Tabla 1 se presentan los rasgos fonológicos, enumerados por Clements (2009), característicos del español como LE de los hablantes de origen chino: confusión de sonidos líquidos (lateralización y rotacismo), epéntesis vocálica, simplificación de grupos consonánticos (*gobierno* > *gobieno*, *rifle* > *liffe*) y elisión de coda silábica (*tirar* > *tilá*). En su estudio, Clements (2009) plantea que la confusión de líquidas se debe a la interferencia fonológica de la L1 en la producción de la LE; es decir, las diferencias entre el español como LE y la lengua meta pueden atribuirse a la L1. Anteriormente, se ha formulado un planteamiento similar entre los sinomexicanos. Sin embargo, en la confusión de articulaciones líquidas, es decir, la lateralización de róticas y el rotacismo de laterales, cada articulación podría mostrar diferentes patrones de producción en la LE, que incluyen tanto las variantes acertadas (p. ej., /t, r/ → [t, r] y /l/ → [l]), como las fallidas (p. ej., /t, r/ → [l] y /l/ → [r]).

TABLA 1. RASGOS FONOLÓGICOS EN EL ESPAÑOL COMO LE DE CULÍES E INMIGRANTES CHINOS EN ESPAÑA (CLEMETS, 2009, P. 116).

RASGO	FUENTE
a. r → l, l → r	chino
b. tres tipos de simplificación silábica	
i. epéntesis vocálica	chino
ii. simplificación de grupos consonánticos	chino
iii. elisión de coda silábica	chino
c. predilección por la estructura CV	chino, otro

Metodología

El trabajo de campo se realizó en una comunidad de origen chino, principalmente en el barrio de La Chinesca y en algunos de los restaurantes de comida china en los alrededores de Mexicali, Baja California. Se grabaron 16 entrevistas que se caracterizaron por su estilo casual y por ser conversaciones semidirigidas. Se recaudaron cerca de 19 horas de muestras de habla en las 16 entrevistas sociolingüísticas hechas a 18 sinomexicanos. De estos, 14 habían nacido en China, aunque 2 llegaron a Mexicali a los pocos meses de nacidos, y 4 en Baja California. Todos los nacidos en China y 3 de los nacidos en México hablaban cantonés, mientras que una de las

entrevistadas mantenía un conocimiento pasivo de la lengua de herencia. Algunos de los integrantes más jóvenes de la comunidad y quienes estudiaron en China tenían también dominio del mandarín. Sin excepción, todos los nacidos en China habían vivido al menos cinco años en la región fronteriza de Baja California y eran mayores de edad al momento de la entrevista.

Los 18 entrevistados mostraron diferentes niveles de competencia en español al momento de ser entrevistados, pero los 4 nacidos en Mexicali y los 2 criados en la región desde una edad temprana mostraban patrones lingüísticos similares al modelo monolingüe en su pronunciación y gramática. Estos 6 participantes habían cursado educación formal en México desde temprana edad, por lo que fueron descartados, tomando en cuenta estudios previos, como los de Los Ángeles, California, Silva-Corvalán (1994, p. 15), quien sugiere que la edad crítica en la que las estructuras lingüísticas se consolidan ocurre entre los 11 y 12 años.

Los otros 12 participantes llegaron a la región como adolescentes o adultos y el español es su LE. Estos 12 participantes fueron los considerados para el presente estudio y en la Tabla 2 se ofrece su perfil demográfico. Hay 8 hombres y 4 mujeres entre los 18 y 78 años; han vivido en Mexicali 5 años o más y llegaron al área entre los 13 y los 34 años de edad. El cantonés es la L1 de todos y solamente algunos hablan mandarín como L2; para algunos participantes, el español es una tercera lengua (L3). Aunque pequeña, la muestra es heterogénea y representativa de la comunidad.

TABLA 2. INFORMACIÓN DEMOGRÁFICA DE LOS PARTICIPANTES SINOMEXICANOS.

HABLANTE	SEXO	EDAD	EDAD DE ARRIBO	AÑOS EN MEXICALI	CONOCIMIENTO DE MANDARÍN	EDUCACIÓN EN MÉXICO
EA	h	78	24	54	√	√
AU	h	75	26	49	√	√
AZ	h	63	31	32	-	-
CZ	h	62	34	28	-	-
SE	m	51	23	28	-	-
LI	m	46	20	26	-	-
ML	h	38	26	12	√	-
YX	m	35	25	10	-	-
JO	m	27	20	7	√	-
JA	h	22	15	7	√	√
TA	h	20	15	5	√	√
TO	h	18	13	5	√	√

Se distinguen cuatro articulaciones fonológicas en el análisis: la lateral alveolar [l], las dos róticas alveolares [r, ɾ] en ataque silábico y la rótica en coda silábica

[-R]. En la bibliografía, los sonidos róticos se han distinguido como rótico múltiple (*trill*) y rótico simple (*flap*), por contrastar en cuanto al grado de tensión producida en la región alveolar y por el número de toques necesarios al momento de su articulación (Martínez y Fernández, 2007, pp. 143-144). Los datos fueron transcritos y se extrajeron 2 254 instancias de articulaciones líquidas acertadas y fallidas que fueron codificadas en Excel por el autor y dos asistentes estudiantiles del nivel de posgrado, quienes, además, ayudaron a disipar dudas sobre casos particulares.

Resultados del análisis

La Tabla 3 presenta las frecuencias de la producción fonológica considerada en el análisis. En la primera línea se mide la frecuencia de las articulaciones acertadas que se ajustan a patrones monolingües presentes en la lengua meta, por ejemplo, *[r]egalamos*, *va[r]iedad*, *t[r]abajo*, *mejo[R]*, *pe[l]ícu[l]a* y *a[l]guna*; mientras la segunda da cuenta de las articulaciones fallidas, como en *[l]estau[l]ante*, *po[r]que*, *mejó[Ø]*, *Mesica[r]i* y *hab[r]an*. En la última columna de la derecha, un 84.2 % de las 2 254 ocurrencias de articulaciones líquidas en los datos resultaron ser articulaciones acertadas, comparado a un 15.8 % de los mismos que resultaron ser articulaciones fallidas. A pesar de que la mayoría de las articulaciones líquidas producidas son aciertos, parecería que lo que sobresale en la consciencia colectiva popular es la imprecisión de que las variantes fallidas más alejadas de los modelos monolingües (15.8 %) son producidas en frecuencias extremadamente altas.

TABLA 3. DISTRIBUCIÓN DE ARTICULACIONES LÍQUIDAS ACERTADAS Y FALLIDAS EN EL ESPAÑOL COMO LE DE LOS SINOMEXICANOS (N = 2 254).

VARIABLES LÍQUIDAS										
Articulaciones	LATERAL		RÓTICA SIMPLE		RÓTICA EN CODA SILÁBICA		RÓTICA MÚLTIPLE		TOTALES	
	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N
Acertadas:	91.1	804	82.1	669	78.3	372	65.4	53	84.2	1 898
Fallidas:	8.9	79	17.9	146	21.7	103	34.6	28	15.8	356

La Tabla 3 muestra también la distribución de la producción de aciertos y fallos. Las articulaciones acertadas se producen en mayor frecuencia que sus contrapartes fallidas. Las acertadas aumentan o disminuyen su frecuencia según el sonido en cuestión. La lateral alcanza la frecuencia más alta de articulaciones bien logradas (91.1 %). En comparación con el sonido lateral, el rótico simple disminuye su frecuencia de articulaciones acertadas (82.1 %). En contraste con la producción de un sonido lateral, el nivel de complejidad para los hablantes parece

aumentar al intentar articular un sonido rótico simple. Además, ni el cantonés ni el mandarín tienen sonidos róticos en sus repertorios fonológicos. La producción de articulaciones acertadas continúa disminuyendo aún más en la rótica en coda silábica (78.3 %). Los estudios de diversas aproximaciones han constatado que este contexto fonológico es propicio para el cambio lingüístico. Finalmente, los niveles de desaciertos más altos se confirman en la producción del sonido rótico múltiple (65.4 %), que parece presentar el mayor nivel de complejidad para los participantes al momento de su articulación.

La Tabla 4 muestra la distribución de articulaciones fallidas. Todos los sonidos analizados tienen más de una posibilidad articulatoria; estas posibilidades aumentan o disminuyen en frecuencia (e importancia), según el sonido en cuestión. Las articulaciones acertadas se produjeron siempre en mayores frecuencias que sus contrapartes fallidas.

TABLA 4. DISTRIBUCIÓN DE ARTICULACIONES FALLIDAS DE LOS SONIDOS LÍQUIDOS EN EL ESPAÑOL LE DE LOS SINOMEXICANOS (N = 356).

SONIDOS LÍQUIDOS										
Articulaciones	LATERAL		RÓTICA SIMPLE		RÓTICA EN CODA SILÁBICA		RÓTICA MÚLTIPLE		TOTALES	
	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N
Lateralización			87.0	127	28.1	29	78.6	22	49.1	175
Elisión	10.1	8	9.6	14	47.6	49	-	-	20.8	74
Rotacismo	88.6	70							19.7	70
Retroflexión	1.3	1	3.4	5	24.3	25	21.4	6	10.4	37

En la misma Tabla 4, el sonido lateral se produjo en un 88.6 % de los casos como rotacismo, la mayor frecuencia entre las articulaciones fallidas; la elisión, en un 10.1 % y la retroflexión, en un 1.3 %. Es posible que la elisión de laterales en estos contextos implique una simplificación articulatoria o de la estructura silábica. El rotacismo y la retroflexión sugieren, por el contrario, la posibilidad de hipercorrección. A diferencia de la lateralización, el rotacismo no forma parte del estereotipo lingüístico que imita la producción de las articulaciones líquidas (róticas y laterales) en el habla de chino. Es probable que la ausencia de rotacismo en el estereotipo se deba a que la lateralización es un fenómeno más extendido en la producción de los otros sonidos. Clements (2009, p. 116) contrasta la producción de sonidos líquidos en la obra de Jiménez (1963) con el español como LE de los inmigrantes chinos en España. Las obras literarias limitan la confusión de sonidos líquidos al proceso de lateralización, pero en los datos naturales los sonidos róticos también sustituyen las articulaciones laterales. En los datos

sinomexicanos, la lateralización ocurre con más articulaciones y alcanza casi la mitad de los casos en la columna de los totales (49.1 %) en las articulaciones fallidas. En cuanto al sonido rótico simple, la lateralización se impone sobre las otras realizaciones fallidas con una frecuencia de 87 %. La elisión alcanza el 9.6 % y la retroflexión, el 3.4 %.

En la producción de la rótica en coda silábica, la elisión alcanza un 47.6 %, la mayor frecuencia entre las articulaciones fallidas; la lateralización, un 28.1 % y la retroflexión, un 24.3 %. El contexto fonológico en que ocurre la rótica en coda silábica, por su parte, es propicio para la simplificación silábica. Es en este contexto en el que los hablantes recurren más comúnmente a la elisión. A pesar de que la estructura silábica del cantonés acepta la formación de sílabas cerradas en [p, t k, m, n, ŋ], la exclusión de las articulaciones líquidas de la coda silábica y la ausencia de róticas en su repertorio fonológico contribuye seguramente a que los hablantes aprovechen la elisión para apoyarse en la sílaba abierta en este contexto fonológico. La simplificación implica deshacerse de un sonido inexistente en cantonés y de una combinación no permitida, para apegarse a criterios más universales: CV([R]) → CV. La lateralización y la retroflexión, en cambio, muestran intentos de los hablantes por cumplir con el requisito articulatorio. La frecuencia de la articulación retrofleja es más alta que con cualquier otro sonido líquido. El sonido retroflejo no ocurre en coda silábica en mandarín, pero parece percibirse como más cercano a una rótica que a la lateralización.

En cuanto a la rótica múltiple, la lateralización se produce en una frecuencia del 78.6 % y la retroflexión, del 21.4 %. La dificultad articulatoria que enfrentan los participantes al producir estos sonidos se refleja en la alta frecuencia de lateralización asociada a estos dos; son los que causan mayores problemas articulatorios a los participantes sinomexicanos. Sin embargo, en comparación con la rótica simple, el nivel de aciertos es más bajo en la producción de la rótica múltiple. Este parece ser el sonido más complejo para los sinomexicanos. Es muy resistente a la elisión y los participantes no las eliden en posición inicial de palabra o en ataque silábico. Finalmente, la articulación retrofleja parece estar más asociada a una articulación rótica múltiple que a una simple, como es evidente por las frecuencias de casos tan elevadas con la rótica múltiple y con la rótica en coda silábica.

En la Tabla 5 se muestra la distribución de las articulaciones acertadas y fallidas, según el contexto silábico. Las frecuencias siguen tendencias ya mencionadas en las que las articulaciones acertadas se producen siempre en mayores frecuencias que las de sus contrapartes fallidas. En general, la elisión de la lateral no fue un recurso muy utilizado por los participantes en ninguno de los tres contextos silábicos.

cos. El rotacismo del sonido lateral en ataque silábico alcanza un 7.2 %; sobresale en un grupo consonántico por su alta frecuencia de aparición (24.6 %). En ese contexto, se alcanza una de las frecuencias fallidas más altas. Su frecuencia tan alta sugiere que este es uno de los contextos silábicos de mayor complejidad para los participantes, aunque es posible que la complejidad se deba a un impulso de hipercorrección. La frecuencia de variantes fallidas es mayor en ataques complejos del tipo C [l] V que del tipo C [r] V, algo que contradice las nociones populares, enfocadas de lleno en la lateralización y no en el rotacismo.

TABLA 5. DISTRIBUCIÓN DE ARTICULACIONES ACERTADAS Y FALLIDAS DE LOS SONIDOS LÍQUIDOS EN EL ESPAÑOL LE DE LOS SINOMEXICANOS, SEGÚN EL CONTEXTO SILÁBICO (N = 2,254).

PRODUCCIÓN ARTICULATORIA											
CONTEXTO SILÁBICO		FALLIDAS						ACERTADAS			
		Lateralización		Elisión		Rotacismo		Retroflexión			
		%	N	%	N	%	N	%	N		
Lateral	Coda			1.8	4	1.4	3			96.8	213
	Ataque			0.4	2	7.2	40	0.2	1	92.2	510
	Ataque complejo			1.8	2	24.6	27			73.6	81
Rótica simple	Ataque	18.2	90	-	-			0.8	4	81.0	400
	Ataque complejo	11.5	37	4.4	14			0.3	1	83.8	269
Rótica en coda silábica	Coda	6.1	29	10.3	49			5.3	25	78.3	372
Rótica múltiple	Ataque	27.2	22					7.4	6	65.4	53
Total en ataque		9.9	112	0.2	2	3.5	40	1.0	11	85.4	963
Total en coda		4.2	29	7.6	53	0.4	3	3.6	25	84.2	585
Total en ataque complejo		8.6	37	3.7	16	6.3	27	0.2	1	81.2	350

A pesar de que la elisión de lateral podría ocurrir potencialmente en el ataque, los resultados sugieren que no es un contexto silábico propicio. Las lenguas chinas cuentan con sonidos laterales en ataque silábico; este es un contexto fonotáctico conocido para los sinomexicanos. Un análisis más detallado muestra que el 100 % de la elisión de lateral ocurre en contextos intervocálicos y coda silábica; estos son los contextos silábicos en los que las lenguas chinas no permiten la aparición de la lateral, como en *so[Ø]amente*, *mi fami[Ø]ia*. La elisión tampoco fue tendencia común en ataques de dos elementos, como en *el prob[Ø]ema* o *p[Ø]aticar mucho*.

Sin embargo, el rotacismo de la lateral en ataques complejos muestra una tendencia contraria; en este contexto silábico, el rotacismo alcanza una de las frecuen-

cias más altas entre las articulaciones fallidas con una frecuencia del 24.6 %. La frecuencia de casos acertados en ataques complejos (73.6 %) disminuye en comparación con los otros dos contextos silábicos (92.2 % en ataque y 96.8 % en coda). Un análisis más detallado muestra que el rotacismo ocurre principalmente en posición intermedia de palabra (95.7 %) o en coda (1.4 %), con solamente un par de casos (2.9 %) en posición inicial. Una vez más, estos son los contextos silábicos en los que las lenguas chinas no permiten la aparición de la lateral, en ataques de un elemento, como en *es ju[ɾ]io*, *de te[ɾ]éfono*, y en ataques de dos elementos, como en *no tiene c[ɾ]ase* y *hab[ɾ]an con los gente*.

En el ataque de uno y dos elementos, la lateralización de la rótica simple fue la solución más empleada por los participantes sinomexicanos. De manera inversa, la elisión de las róticas en ataque silábico no fue un recurso aprovechado por los participantes; hay una tendencia a mantener la articulación en el ataque silábico de un elemento más que en la coda silábica, como lo demuestra el alto índice de elisión de la rótica en coda silábica (10.3 %). La frecuencia de la lateralización entre las róticas es alta en ataque silábico, un contexto fonotáctico en el que las lenguas chinas permiten la aparición de la lateral. En ataque complejo, la rótica simple se lateraliza o se elide, aunque se hace mucho más uso de la lateralización (11.5 %) que de la elisión (4.4 %). El primer caso parece responder a la hipercorrección y el segundo, a la simplificación silábica. La distribución de la producción de líquidas en el español como LE muestra una producción diversa en la que las articulaciones acertadas de las variables líquidas predominan. Las posibilidades articulatorias de los sonidos líquidos en el español de los sinomexicanos se rigen por factores internos, tales como el grado de complejidad articulatoria y las restricciones silábicas que enfrentan los hablantes.

Conclusión

En el presente estudio se examinó la adquisición de los sonidos líquidos en el español como LE de sinomexicanos. El análisis articulatorio nos permitió entender mejor el proceso de adquisición de los sonidos líquidos de un grupo de sinohablantes que ha adquirido la lengua extranjera en un entorno natural y no en un entorno formal a través de escuelas o instituciones en que se llevan a cabo las actividades típicas de enseñanza-aprendizaje de una LE. Se confrontó el estereotipo, resultado de una situación comunicativa denominada *habla de chino*, que propone una lateralización generalizada en la producción de estos sonidos. Se comprobó que dicho estereotipo trivializa una situación extremadamente compleja. Además de la lateralización y el rotacismo, en los datos sinomexicanos,

en el español como LE sinocubano se deban a la tendencia a la lateralización en contextos fonológicos en la variedad cubana. Esto supone que los sinomexicanos experimentan una mayor presión lingüística al producir sus articulaciones líquidas, sobre todo las róticas, que los participantes cubanos al momento de producir las articulaciones róticas, con una mayor exposición a modelos sin lateralización. La lateralización presente en el español cubano parece reflejarse en las frecuencias de lateralización entre los sinocubanos. Además, es posible que la lateralización esté más estigmatizada en Mexicali que en Cuba por no estar presente en el español L1 de la región. Los resultados hasta aquí expuestos justifican la viabilidad de someter los datos de variedades de una lengua extranjera adquirida bajo condiciones de bilingüismo social intenso y distanciada de los entornos escolares.

A pesar de que no cotejamos nuestros datos con la producción de los hablantes que hayan adquirido el español como lengua extranjera en entornos académicos, nuestro estudio abre la puerta a posibles comparaciones que podrían determinar si los patrones que muestran estos hablantes son distintos a los datos que se dan entre participantes de origen chino que aprenden el español como LE en situaciones de instrucción formal. El análisis de la producción lingüística en estas situaciones puede aportar información valiosa y necesaria para el estudio de los procesos adquisitivos de una LE fuera de los entornos escolares. Se abre además la posibilidad de un tercer punto de comparación entre la competencia monolingüe y la de los estudiantes que aprenden sus destrezas en la LE en el aula: la de un grupo que aprende la LE de manera natural y que está en un contacto más íntimo con los hablantes de la lengua meta.

Referencias

- Angulo, H. (2013). “El español como segunda lengua de un inmigrante de origen chino: análisis con base en la hipótesis de la pidginización”. *Filología y Lingüística*, 39(2), pp. 105-123.
- Bayley, R. (1996). “Competing constraints on variation in the speech of adult Chinese learners of English”. En R. Bayley y D. R. Preston (Eds.), *Second language acquisition and linguistic variation* (pp. 97-120). Amsterdam: John Benjamins.
- Bailey, R. (2005). “Second language acquisition and sociolinguistic variation”. *Intercultural Communication Studies*, 14(2), pp. 1-15.
- Bauer, R. y Benedict, P. K. (1997). *Modern Cantonese phonology*. Berlin: Mouton de Gruyter.
- Bernal, R. (1969). *El complot mongol*. Ciudad de México: Editorial Planeta Mexicana.

- Bero, T. J. (2022). *Spanish rhotic variation in Corazal Town, Belize*. (Tesis doctoral). Penn State University.
- Boyce, S. E., Hamilton, S. M. y Rivera-Campos, A. (2016). “Acquiring rhoticity across languages: an ultrasound study of differentiating tongue movements”. *Clinical Linguistics and Phonetics*, 30(3-5), pp. 174-201.
- Boyle, E. (1970). *Cantonese basic course*. New York: Hippocrene.
- Bradley, T. G. y Willis, E. W. (2012). “Variación y contraste en las róticas del español mexicano de Veracruz”. *Estudios de fonética experimental*, (21), pp. 43-74.
- Bullock, B. y Toribio, J. (2007). “Kreyol incursions into Dominican Spanish: the percept of haitianized speech among dominicans”. En M. Niño-Murcia y J. Rothman (Eds.), *Bilingualism and identity: Spanish at the crossroads with other languages* (pp. 175-198). Amsterdam: John Benjamins.
- Chan, A. Y. W. (2011). “The perception of English speech sounds by Cantonese ESL learners in Hong Kong”. *TESOL Quarterly*, 45(4), pp. 718-748.
- Chan, A. Y. W. (2012). “Cantonese English as a second language learners’ perceived relations between similar L1 and L2 speech sounds: a test of the speech learning model”. *The Modern Language Journal*, 96(1), pp. 1-19.
- Chan, A. Y. W. y Li, D. C. S. (2010). “English and Cantonese phonology in contrast: explaining Cantonese ESL learners’ English pronunciation problems”. *Pronunciation Problems, Language, Culture, and Curriculum*, 13(1), pp. 67-85.
- Clements, J. C. (2009). *The linguistic legacy of Spanish and Portuguese*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Cummings Ruiz, L. D. y Montrul, S. (2020). “Assessing rhotic production by bilingual Spanish speakers”. *Languages*, 5(51), pp. 1-20.
- Dearstyne, M. (2021). “Rhotic variation in Costa Rican Spanish: a preliminary acoustic analysis”. *Cuadernos de Lingüística*, 2(1), pp. 1-29.
- Doughty, C. J. (2003). “Instructed SLA: constraints, compensation, and enhancement”. En C. J. Doughty y M. H. Long (Eds.), *The handbook of second language acquisition* (pp. 256-310). Massachusetts: Blackwell Publishing.
- Eckman, F. y G. K. Iverson. (2013). “The role of native language phonology in the production of L2 contrasts”. *Studies in Second Language Acquisition*, (35), pp. 67-92.
- Escalante, C. y Wright, R. (2022). “Spanish rhotic variation and development in uninstructed immersion”. En R. Bayley, D. R. Preston y X. Li (Eds.), *Variation in second and heritage languages: crosslinguistic perspectives* (pp. 127-158). Amsterdam: John Benjamins.

- Fabiano-Smith, L., Shuriff, R., Barlow, J. A. y Goldstein, B. A. (2014). "Dialect density in bilingual Puerto Rican Spanish-English speaking children". *Linguistic Approaches to Bilingualism*, 4(1), pp. 34-60.
- Face, T. (2006). "Intervocalic rhotic pronunciation by adult learners of Spanish as a second language". En C. A. Klee y T. L. Face (Eds.), *Selected proceedings of the 7th Conference on the Acquisition of Spanish and Portuguese as first and second languages* (pp. 47-58). Massachusetts: Cascadilla.
- Figuroa, J. (2008). "Aproximación al estudio del español chino hablado en Cuba". *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana*, 1(11), pp. 158-204.
- Geeslin, K. (2011a). "The acquisition of variation in second language Spanish: how to identify and catch a moving target". En M. Díaz-Campos (Ed.), *The handbook of hispanic sociolinguistics* (pp. 303-319). Massachusetts: Blackwell.
- Geeslin, K. (2011b). "Variation in L2 Spanish: the state of the discipline". *Studies in Hispanic and Lusophone Linguistics*, 4(2), pp. 343-378.
- González-Bueno, M. (2005). "Articulatory difficulties in the acquisition of the Spanish /r/ in a bilingual context". En J. Cohen, K. T. McAlister, K. Rolstad y J. McSwan (Eds.), *Proceedings of the 4th International Symposium on Bilingualism* (pp. 914-934). Massachusetts: Cascadilla.
- Henriksen, N., Greenley, S. & Galvano, A. (2022). "Sociophonetic investigation of the Spanish alveolar trill /r/ in two canonical-trill varieties." *Language and speech*, 66(4), pp. 896-934. <https://doi.org/10.1177/00238309221137>
- Hurtado, L. M. y Estrada, C. (2010). "Factors influencing the second language acquisition of Spanish vibrants". *Modern Language Journal*, 94(1), pp. 74-86.
- Jiménez Pastrana, J. (1963). *Los chinos en la liberación cubana*. Los Ángeles: Instituto de Historia.
- Kissling, E. M. (2018). "An exploratory study of heritage Spanish rhotics: Addressing methodological challenges of heritage language phonetic research". *Heritage Language Journal*, 15(1), pp. 25-70.
- Labov, W. (1972). *Sociolinguistic patterns*. Philadelphia: University of Pennsylvania Press.
- Labov, W. (1994). *Principles of linguistic change: internal factors*. Massachusetts: Blackwell.
- Law, C. (2004). *Bilingual (Cantonese and Putonghua) phonological development: dominance perspective*. (Tesis doctoral). The University of Hong Kong.
- Lease, S. y Marchesi, M. (2022). "A sociophonetic approach to the acquisition of spanish rhotics in a bilingual community". *Proceedings of the Linguistic Society of America* 7(1), pp. 1-15.

- Lipski, J. (1999). "Chinese-Cuban pidgin Spanish: implications for the afro-creole debate". En J. R. Rickford y S. Romaine (Eds.), *Creole genesis, attitudes and discourse. Studies celebrating Charlene J. Sato* (pp. 215-233). Amsterdam: John Benjamins.
- Lipski, J. (2005). *A history of afro-hispanic language: five centuries and five continents*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Mahon, C. (2021). "Pharyngeal constriction as a cause for late acquisition and speech sound disorders of rhotics sounds in English, Spanish, and French". *The Downtown Review*, 7(2), pp. 1-6.
- Martínez Celdrán, E. y Fernández Planas, A. M. (2007). *Manual de fonética española*. Barcelona: Ariel.
- Matthews, S. y Yip, V. (1994). *Cantonese: comprehensive grammar*. London: Routledge.
- Medina-Rivera, A. (1999). "Variación fonológica y estilística en el español de Puerto Rico". *Hispania*, 82(3), pp. 529-541.
- Menke, M. R. (2018). "Development of spanish rhotics in spanish english-bilingual children in the United States". *Journal of Child Language*, (45), pp. 788-806.
- Olsen, M. K. (2012). "The L2 acquisition of Spanish rhotics by L1 English speakers: the effect of L1 articulatory routines and phonetic context for allophonic variation". *Hispania*, 95(1), pp. 65-82.
- Ortiz López, L. (1998). *Huellas etno-sociolingüísticas bozales y afrocubanas*. Madrid: Iberoamericana.
- Ortiz López, L. (2009). "Tiempo-modalidad-aspecto en el español como L2 en la frontera dominico haitiana". En A. M. Escobar y W. Wölck (Eds.), *Contacto lingüístico y la emergencia de variantes y variedades lingüísticas* (pp. 65-92). Madrid: Iberoamericana.
- Ortiz López, L. (2010). *El español y el criollo haitiano: contacto lingüístico y adquisición de segunda lengua*. Madrid: Iberoamericana.
- Ortiz López, L. (2011). "Spanish in contact with Haitian Creole". En M. Díaz-Campos (Ed.), *The handbook of hispanic sociolinguistics* (pp. 419-445). Massachusetts: Blackwell.
- Osborne, De M. (2010). "The production of rhotic sounds by Brazilian speakers of English". *Arizona Working Papers in SLA and Teaching*, (17), pp. 1-25.
- Otheguy, R. (2016). "The linguistic competence of second-generation bilinguals. A critique of 'incomplete acquisition'". En C. Tortora, M. den Dikken, I. L. Montoya y T. O'Neill (Eds.), *Romance Linguistics 2013: Selected papers from the 43rd Linguistic Symposium on Romance Languages (LSRL)* (pp. 301-321). Amsterdam: John Benjamins.

- Palacios, A. (2021). “El factor ‘adquisición incompleta’ en el contacto de lenguas”. En S. Gómez, M. Sánchez y A. Palacios (Eds.), *Traspassando lo lingüístico: factores esenciales en el contacto de lenguas* (pp. 31-47). Madrid: Iberoamericana.
- Preston, D. R. (1996). “Variationist perspectives on second language acquisition.” En R. Young y R. Bayley (Eds.), *Second language variation and linguistic variation* (pp. 253-306). Amsterdam: John Benjamins.
- Proctor, M. I. (2009). *Gestural characterization of phonological class: the liquids*. (Tesis doctoral). Yale University.
- Ramsey, S. R. (1987). *The languages of China*. New Jersey: Princeton University Press.
- Romaine, S. (2003). “Variation”. En C. J. Doughty y M. H. Long, *The handbook of second language acquisition* (pp. 409-435). Massachusetts: Blackwell Publishing.
- Salazar Rodó, S. (2022). *Rhotics in Costa Rican spanish: an acoustic study* (Tesis de maestría). Florida State University.
- Scarpace, D. (2014). “The acquisition of the tap/trill contrast within and across words in spanish”. En *Proceedings of the International Symposium on the Acquisition of Second Language Speech, Concordia Working Papers in Applied Linguistics*, 5, pp. 580-596.
- Siegel, J. (2003). “Social context”. En C. J. Doughty y M. H. Long (Eds.), *The handbook of second language acquisition* (pp. 178-223). Massachusetts: Blackwell Publishing.
- Silva-Corvalán, C. (1994). *Language contact and change: Spanish in Los Angeles*. Oxford: Oxford University Press.
- Silvestre Llamas, M. (2020). “Diacronía de los sonidos líquidos R y L en castellano: dos esquemas regulares en su disimilación”. *Philologia Hispalensis*, 35(1), pp. 289-302.
- Stewart, J. (2020). “A preliminary, descriptive survey of rhotic and approximant fricativization in northern ecuadorian andean Spanish varieties, Quichua, and media lengua”. En R. Rao (Ed.), *Spanish phonetics and phonology in contact* (pp. 103-139). Amsterdam: John Benjamins.
- Taibo II, P. I. (1997). *Sombra de la sombra*. Buenos Aires: Colihue.
- Uribe, O. L., Smith Fuentes, S., Vargas, K. L. y Rey, A. S. (2019). “Problematic phonemes for Spanish speakers’ learners of English”. *Gist Education and Learning Research Journal*, (19), pp. 215-238.
- Vasquez Carranza, L. M. (2018). “Patterns in the acquisition of the Spanish trill: a study involving children ages 3;0 to 5;6”. *Káñina, Revista de Artes y Letras de la Universidad de Costa Rica*, 17(1), pp. 209-226.
- Vokic, G. (2010). “The case of English learners of Spanish”. *Hispania*, 93(3), pp. 430-452.

- Walicek, D. E. (2007). "Chinese Spanish in 19th century Cuba: documenting sociohistorical context". En V. Vellupillai y M. Huber, *Synchronic and Diachronic Perspectives in Contact Languages* (pp. 297-324). Amsterdam: John Benjamins.
- Waltermire, M. y Valtierrez, M. (2013). "The trill isn't gone: rhotic variation in southern New Mexican Spanish", *International Journal of LASSO*, 32(2), pp. 133-160.
- White, L. (2003). "On the nature of interlanguage representation: universal grammar in second language". En C. J. Doughty y M. H. Long (Eds.), *The handbook of second language acquisition* (pp. 19-42). Massachusetts: Blackwell Publishing.
- Young, R. F. y Bayley, R. (1996). "VARBRUL analysis for second language acquisition research". En R. Bayley y D. R. Preston (Eds.), *Second language acquisition and linguistic variation* (pp. 253-306). Amsterdam: John Benjamins.
- Zampini, M. L. (1994). "The role of native language transfer and task formality in the acquisition of Spanish spirantization". *Hispania*, 77(3), pp. 470-481.
- Zee, E. (1999). "Change and variation in the syllable-initial and syllable-final consonants in Hong Kong cantonese". *Journal of Chinese Linguistics*, 27(1), pp. 120-167.